



La reforma petrolera en México enfrenta un obstáculo

2013-09-27- Nacional - Economía



Por JUAN MONTES, The Wall Street Journal

CIUDAD DE MÉXICO--El principal partido de oposición en México exigió al presidente Enrique Peña Nieto expandir el alcance de una propuesta de reestructuración del sector energético, lo que amenaza con descarrilar la largamente esperada legislación.

Gustavo Madero, líder del Partido de Acción Nacional, o PAN, de centro derecha, dijo en una entrevista el jueves que su país necesita un cambio verdadero y que quizás sea su última oportunidad de convertir a Norteamérica en un centro global de energía a bajo costo. Agregó que en este sentido la propuesta no va lo suficientemente lejos.

El respaldo del otrora partido mayoritario es crucial para que Peña Nieto promulgue el esperado proyecto de ley, que envió al Congreso a principios de agosto en un intento por aumentar la participación privada en el sector petrolero, que hasta ahora ha sido un monopolio controlado por la estatal Petróleos Mexicanos.

Madero agregó que su colectividad propondrá concesiones petroleras o al menos acuerdos para compartir producción. De lo contrario, el partido no apoyará la reforma.

El centro de la discusión es la forma en que el país compensaría a las empresas de energía por participar en su sector petrolero. El actual proyecto de ley contempla contratos de reparto de ganancias, un raro y complejo tipo de acuerdo bajo el cual firmas privadas comparten los riesgos y las ganancias de un proyecto petrolero, pero

reciben pagos solo en dinero. El modelo corre el riesgo de atraer limitadas inversiones.

Los contratos de reparto de producción, que dan a las empresas control sobre el crudo mismo, pondrían a México en las filas de otros importantes productores como Brasil, Rusia y China. Las firmas privadas se sienten mucho más cómodas con este tipo de acuerdos.

La posición de Madero podría suponer algunos riesgos para el presidente. Hasta ahora, este se las ha arreglado para aprobar varios proyectos económicos en un Congreso dividido, con un amplio apoyo gracias a un acuerdo político con los tres principales partidos del país, conocido como Pacto por México.

Sin embargo, una reforma petrolera más agresiva podría enfadar al Partido de la Revolución Democrática, o PRD, de izquierda, y llevarlo a romper el pacto político.